



CORREO DE MURCIA

del Sabado 8 de Agosto de 1795.

Cartagena 26 de Julio de 1795.

SEÑORES EDITORES:

Muy Señores míos: ¡Qué casualidad se me presentó para dirigir á Vmds. un largo, y digno papelon, original en su clase, con que hubieran podido llenar ocho, ó diez Correos, satisfaciendo la curiosidad de sus apasionados lectores! Pero otra me lo estorbó, aunque no del todo. Fue el caso, que saliendo pocas noches hace de mi tertulia solo con el criado que me alumbraba, dí al volver de una esquina con un manuscrito, que algun descuido puso en el suelo: en el bulto conocí ser de 7 ú 8 pliegos, y no me engañé: no me detuve allí á reconocerlo por no tomar sereno, aunque la curiosidad me instó: deseaba llegar á casa; pero como por ser tarde me esperaba la familia, impaciente por cenar, dexé la vista del hallazgo para despues, como en efecto, no hube acabado, quando tomando una luz me retire á mi quarto, y halleme, quando menos, con los fundamentos en que un Físico de este Pueblo fundó las razones de un papel, que pocos dias antes había presentado á la Junta de Generales de este Departamento, persuadiendo á sus Excelencias que la causa de las crueles epidemias de tercianas que se paderen en esta Plaza, era el Almajal contiguo á sus muros, para que enterados lo pusiesen en noticia de S. M. de cuya Real Orden se juntaron á inspeccionar el

es-

escrito. Fue mi gozo desmedido , y mas quando ví su estí-
 lo metafórico , sus frases elevadas , sus voces energicas , sus
 expresiones finas , y su castellano puro : me embebecí en ta-
 les terminos al ver un papel tan bien acabado , que por po-
 co acabo de leerlo ; pues hubo parrafo que leí tres , y aun
 quatro veces ; y en una palabra , alli me amaneció : llamé
 al criado , pues ya era hora de que fuese á la plaza , y
 tambien por decirle , como en efecto se lo dixé , el tesoro
 que nos habíamos hallado ; se despabiló á la voz tesoro , se
 vistió , y pilló la puerta : poco rato tardó en volver , di-
 ciendo Señor , Señor , ya ha parecido el dueño del papelon :
 ¿ cómo es eso ? le repliqué , sorprendido de la novedad ; có-
 mo ha de ser , que hay papeles en las esquinas suplicando
 se entregue en la Botica de Sola , donde , si fuese pobre el
 que lo presentase , se le regalaria : llevado de esto , corrí á
 dar parte , y está aqui el mancebo que viene por él. Quedé
 mortal , y sin arbitrio para negarlo ; pues no habia tenido
 tiempo para excusarme á la entrega , á pretexto de tenerlo
 prestado , ni ocasion de haberlo perdido ; pero dixé que es-
 taba bien , y que lo queria leer , siquiera por gage del ha-
 llazgo , y con animo de ver si podia copiarlo , y remitirse-
 lo á Vmds. para que lo publicasen en su Correo ; mas re-
 plicó el mancebo de botica : Señor , que su dueño no ha
 dormido esta noche , ni el que lo perdió ; y si no lo llevo ,
 ni aun descansarán hoy. A esto dixo mi criado ; pues al tal
 papel se le debe llamar quita sueños , porque no ha dexado
 pegar los ojos á su autor , al que lo perdió , ni al que se lo
 halló. Hizome alguna gracia la ocurrencia , y templó en
 parte mi disgusto ; y acordandome de aquello de que por la
 muestra se conoce el paño , dixé que esperase un poco , y
 brevisimamente copié el ultimo parrafo , que para que se
 admiren los lectores , sé infieran las preciosidades que con-
 tendria el todo del manuscrito , basta : su contenido dice
 asi :

*Con tan claras y evidentes demastraciones , doy satis-
 faccion de los positivos fundamentos que me asisten para
 hacer presente tanto cumulo de escollos que residen en esta
 Puer-*

Puerto, reconocidos con la sonda de la experiencia; pero yo, como Piloto practico, los he apuntado en esta carta para que V. E. y V. S. como Capitan General de este inmenso pielago, actuado de todo, liberte con sus rectas disposiciones á tanto humano bastimento como por estas cuissas puede naufragar en la roca de la muerte: Cartagena, &c.

¿ No es una fiesta la tal metáfora Señores Editores? Su estilo ¿ no se eleva á los cuernos de la Luna? ¿ No clava repullos, no pone banderillas, no dá estocadas á los PP. y MM. de la eloqüencia? ¿ No pica de vara larga á los Autores que gastan, ó usan del estilo metafórico? ¿ No capea á los Escritores modernos, que gustan de las frases, y voces sencillas? ¿ No pasarán estos por chulos á vista de nuestro Autor? ¿ Faltarán silvos, y palmadas para aquellos? ¿ Faltarán espectadores que digan: ah Toro, Toro, qué limpias vas á dexar nuestras barreras de tercianas? ¿ No quitará con la fiereza de su acometimiento de las manos de los Boticarios, las garrochas de la Quina? Suene el Clarín de la ::::: Pero, Señores Editores, me arrebaté, y me olvidé que el estilo metafórico está, y debe estar reservado à el referido Físico, que lo fue de los Reales Hospitales de la abandonada Plaza de Oran, lo es de esta Ciudad, y de los Reales Exercitos del Rosellon, que no ha visto; pero tuvo el nombramiento de S. M. y le basta para titularse así, y llevar el Uniforme. Es innegable reúne en sí todas las circunstancias que deben adornar á un buen Medico, y por tal está tenido, y reputado, probandolo todo su brillante establecimiento, y conducta; pero como al ver mi firma, verán todos soy un compañero suyo, y pocas veces nos honramos unos à otros, pues lo de quién es tu enemigo, se dixo mas bien por los Medicos, no faltará quien diga es ironica la alabanza que hago de la metáfora inserta, tengo que probar que está ajustada à todas las reglas, y nada violenta su aplicacion, y así principio:

Los escollos que residen en este Puerto; Qué mas escollo que el de las tercianas, ni qué mas Puerto que el de Cartagena! Con la sonda de la experiencia siendo esta
tan

tan larga: en la curacion de epidemias ¿ qué mas sonda para conocer el fondo de ellas? *pero yo como Piloto practico:* No puede ser mas adecuado el epitetto, pues estos se ocupan en llevar almas à la otra banda, ó al otro mundo, siendo para ellos una *India* este comercio: *Los he apuntado en esta carta:* constanding de siete pliegos, es y será la de marear: *Inmenso pielago:* Dice bien, pues son inmensas las tercianas: *Liberte à tanto humano bastimento:* perfectamente, pues no son divinos: *Pueden naufragar en la roca de la muerte:* es innegable que el que tropieza con esta va à fondo.

Nadie creo que à vista de quanto expongo dude de mi buen afecto hacia mi amado compañero, y que teniendo parte en las glorias que le resultan de publicarse su habilidad, y eloquencia, solicite lo inserten en su Correo, y manden en retorno de este favor, que espero de Vmds. quanto gusten à quien queda su afecto servidor Q. S. M. B.

Dor. Calderon de la Parca.

SUPLICA QUE HACE UN NOVICIO EN AMOR
à los Señores Editores del Periodico Correo de Murcia,
en la que propone algunas dudas que le ocurren
para tomar estado.

Señores Editores, à una cosa
Proxima à suceder pido consejo,
Y porque puede serme peligrosa,
Quiero poner en salvo mi pellejo:
Nada en sí encierra de maravillosa,
Y el hecho en este mundo será viejo;
Y así, para que à todos fino alabe,
Deben hoy enseñar al que no sabe.

Es el caso que voy à cierta casa,
En donde hay una niña muy hermosa,
Y como à muchos en el mundo pasa,
Me gusta à la verdad, no es desdeñosa:

La

La quiero , y en mi amor no encuentro tasa:
 Ella me escucha atenta y cariñosa:
 Estoy de ella todito enamorado:
 ¡ Jesus , y qué vergüenza me ha costado!

Qual pecador confieso mi delito,
 Pero estoy cierto de su gran prudencia,
 Que tendràn este arcano escondidito,
 Y darán en mi causa la sentencia:
 Soy en esto de amor un pobrecito,
 Y estas cosas no sé por experiencia;
 Y al tribunal de ustedes hoy apelo,
 Porque pajaro soy de primer buelo.

La otra tarde , que estábamos solitos,
 Y de nuestros asuntos conversando,
 Suspirando la dixé : esos ojitos
 Están mi corazon atravesando:
 Ellos son dos traviesos cupiditos,
 Que me matan , y están vivificando,
 Voces que yo , anteviendo a queste lance,
 Tenia ya aprendidas de un Romance.

Ella , con gracia , y mucha compostura,
 Y puesta la boquita muy fruncida,
 Dixo : ya empieza usted con la locura:
 No me diga esas cosas por su vida;
 Y no me ponga usted en apretura,
 Que de nuevo le diga enfurecida :::
 ¿ Qué me dirás (la dixé) mi lucero ?
 Y responde : qué à usted es à quien quiero.

Aqui fue ver , asi que la hube oido,
 Mi pobre corazon alborotado,
 Y en el fuego de amor tan encendido,
 Que presumi que estaba electrizado.
 Si soy de tí , mi bien , favorecido,
 Al colmo de las dichas he llegado:
 Mis gustos veo , mis venturas toco,
 Y amor me tiene ya de un todo loco.

Tiempo es ya , dixo , de que claro hablemos:

A murmurar empiezan los vecinos:
 De nuestra parte á Madre la tenemos,
 Y quiere se unan nuestros pechos finos:
 Por momentos desea nos casemos;
 Y en todos sus discursos peregrinos
 Te pondera, y me dice con gran gozo,
 Que eres hombre de bien, y lindo mozo.

Veán ustedes yo con esta espuela
 Qué brinços, y qué saltos pegaría.
 Mi madre en nuestro bien atenta vela,
 Y desea que llegue el feliz día:
 Don N. en tu aumento se desvela:
 Pagarlo todo ofrece con franquía;
 Y se extiende su afecto peregrino
 A ser en nuestras bodas el Padrino.

Te consta que él es hombre acaudalado:
 Que puedes con su amparo ser dichoso;
 Y es tan grande el amor que te ha cobrado,
 Que habla siempre de tí muy cariñoso:
 Mi union contigo en todo la ha aprobado:
 Pruebas tenemos que es muy generoso:
 Solícito tu bien puede te fragüe:
 Dixe: tienes razon. Dios se lo pague.

Hago punto final. Pregunto ahora
 ¿ Casaré con muger que con certeza
 Sé que uno la visita à toda hora?
 ¿ O se tendrá no hacerlo por rareza?
 ¿ Y si digo que ayer llegué à cierta hora,
 Y trataban los tres de mi cabeza,
 ¿ Será aprehension en mí, saber espero,
 Si credito le doy à aquel agüero?

A la verdad el caso es punto agudo,
 Y mas quando el Señor en ocasiones
 Las regala dinero, y à menudo
 Entra el aceyte, el trigo, y los jamones:
 Sin licencia de Dios nunca habla el mudo:
 Son de cortejo todas sus gestiones,

Y mi niña me ofrece , según veo,
Para llevar la cruz un cirineo.

Yo es cierto que no he visto cosa mala,
Y aunque sea mi amor muy excesivo,
El estrenar sin fondos una gala,
Me hace en el caso ser algo aprehensivo:
Su madre , dicen siempre está en la sala:
Lo creo con afecto compasivo;
Mas no quisiera que en mi suerte escasa
Me sucediera à mí lo que à otros pasa.

Yo, aunque no soy Señor, soy bien nacido:
Tengo bien colocados mis parientes:
Gramática y Retórica he aprendido,
Sin otras mil cosillas adyacentes;
Pero en cosas de amor no estoy curtido,
Solo sé encierra varios accidentes,
Y que al humilde su deida importuna
Lo levanta à los cuernos de la Luna.

Ver en este Señor tanta largueza:
Querer con tal teson patrocinarme:
Ponerme en el umbral de la riqueza:
Anhelar en empleo colocarme:
Pagar todos los gastos con franqueza,
Y querer con empeño regalarme,
Y ser todo por bien , y à mas , Padrino,
Es fenómeno extraño , y peregrino.

La niña aprieta por el Himeneo:
Busca que la dé el sí de ser su esposo:
Yo quisiera cumplirla su deseo,
Como en mis dudas halle algún reposo;
Pero como las cosas que preveo
Me traen à la verdad tan cabiloso,
Al ir à resolver me hallo perplexo,
Y el sí retardo hasta tomar consejo.

Esta es la historia que me está pasando:
Por caridad , Señores Editores,
Que en sigilo lo vayan publicando,

Y que lo sepan hoy los Subscriptores;
 Me irán por compasion aconsejando,
 Sus grandes y excelentes Escritores,
 Que yo me quedaré reconocido
 De haber à ustedes tal favor debido.

Al tiempo de salir de mi casa, à pocos pasos encontré
 en la Calle un papel envuelto: pensaba haber tenido un
 buen hallazgo, y desliandolo ví era un cuerno, y en el
 mismo papel escrito el siguiente

SONETO.

Triste despojo que en anuncio cierto
 Lo que es, y puede ser has recordado,
 Y del tiempo futuro has despertado
 Un corazón dormido que en mí advierto,
 ¿ Tendré tu hallazgo por anuncio cierto,
 O no será verdad lo que he encontrado?
 Quien te perdió de menos no te ha echado,
 Sin duda de otros se hallará cubierto.
 ¿ Cómo aquí yaces en la tierra dura?
 ¿ Qué es esto que te pasa? ¿ Dí, que ha sido?
 Pero en callar advierto tu cordura;
 Pues tu silencio dice comedido,
 Que te engendró la fragil hermosura;
 Y perdió la confianza de un marido.

Por si acaso importa lo incluyo; y para no ser descu-
 bierto, me valgo de un amigo, à quien podrán Vmds.
 responder, si gustan de ello, que es el que usa de las Ini-
 ciales J. M. M.

Imprimase,
 Cano.